

ACTIVIDADES SENSORIOMOTRICES
Y SIMBOLICAS Y ADQUISICION
DEL LENGUAJE

CARME TRIADÓ

Departamento de Psicología Evolutiva y Diferencial
Universidad de Barcelona

Carme Triadó
Departamento de Psicología Evolutiva y Diferencial
Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación
Avda. de Chile, s/n.
Barcelona-28

INTRODUCCIÓN

Piaget nos presenta su concepción de la adquisición del lenguaje en el niño en su obra «La formación del símbolo en el niño» donde deja bien claro que «el lenguaje es un aspecto más de una función general que es la función simbólica».

Para estudiar el paso de las conductas sensoriomotrices a las conductas simbólicas es necesario saber qué es lo que hace el niño antes de la aparición de la función simbólica; así la tarea principal consistirá en «seguir paso a paso la transformación del esquema sensoriomotriz en concepto y considerar la socialización y la verbalización de los esquemas como constituyentes de sólo una de las dimensiones de esta transformación general» (1).

En el momento en que el niño sea capaz de representar una cosa mediante otra cosa, lo que supone la existencia de un sistema de signos simbólicos donde el significado es representado por un significante, llegará al lenguaje. Lo que es importante para Piaget es la diferenciación entre significante y significado, de tal manera que el primero puede permitir la evocación de la representación del segundo.

Nos preguntamos pues, si es posible elaborar una teoría psicogenética sobre la adquisición del lenguaje. Sabemos que Piaget siempre ha tratado el lenguaje en relación con el pensamiento, pero la obra de Piaget tiene unos principios fundamentales sobre los cuales la escuela de Ginebra ha basado todos sus estudios y consecuentemente aquellos que hacen referencia a la adquisición del lenguaje. Estos principios son: (2)

- 1.º El psicólogo no puede comprender un tipo de comportamiento sea en su estructura o en su función, si no ha observado y analizado la construcción en el curso de su desarrollo.
- 2.º En los diferentes estadios de desarrollo, se opera una reestructuración de las adquisiciones de nivel inferior y se llega a las estructuraciones nuevas que son una adición de conocimientos nuevos a conocimientos ya adquiridos.

Estos dos principios confieren una importancia capital al estudio de la adquisición del lenguaje en el niño para una teoría general del lenguaje. En cuanto a la relación lenguaje-pensamiento, también hay unos puntos bien claros en la obra de Piaget.

- 1.º Los orígenes de las operaciones del pensamiento no se han de buscar en el lenguaje, sino en los esquemas de acción que se construyen durante el período sensorio-motriz preverbal.
- 2.º El pensamiento representativo tiene sus orígenes en la imitación que comienza durante los primeros meses de vida (3).

Por tanto, la capacidad de representación es esencial para el desarrollo del pensamiento, pero no el lenguaje como tal.

De todo lo dicho, se desprende el origen representativo del lenguaje. Ahora bien, si tenemos en cuenta que cuando el niño habla utiliza unos signos lingüísticos propios de su lengua materna, podemos pensar que hace una elaboración mucho más compleja que cuando elabora imágenes visuales o símbolos. En el lenguaje es diferente, porque la elaboración de los signos de la lengua implica tratar dos campos de la realidad, es decir, en términos de Saussure: la imagen acústica y el concepto... (4). A partir de aquí el niño elabora imágenes mentales que se han de poner en correspondencia para que una, la imagen sonora, pueda representar a la otra, la imagen conceptual y esto el niño no lo puede hacer solo, es necesario que viva en una comunidad social, que le permita desarrollar y utilizar su lengua materna para comunicarse.

Antes de que el niño pueda utilizar los signos de su lengua materna, ya se puede comunicar con el entorno mediante diversos gestos. Así, podemos decir que el lenguaje gestual precede en la evolución al lenguaje verbal. El hombre es un ser social y necesita intercambiar sus emociones, sentimientos, ideas, etc., con los demás, esto lo puede realizar mediante el lenguaje hablado, pero esta necesidad de interacción social tiene lugar desde el momento en que el niño se da cuenta que está en un medio social y que sus necesidades obtienen respuesta. No hemos de olvidar que el lenguaje hablado sólo es posible cuando el niño puede utilizar los signos y símbolos como representantes de la realidad, y sabemos que ésto no ocurre hasta los 18/24 meses. En cambio, sí que se da una comunicación gestual antes de esta edad.

Nuestro interés se centra en la adquisición del lenguaje en el niño, en sus dos aspectos de representación y comunicación, en el marco de la teoría psicogenética de Piaget.

PROCEDIMIENTO

Durante el período sensoriomotriz se producen conductas imitativas ligadas a la percepción inmediata y es gracias a la imitación de las acciones, como poco a poco el niño depasa la acción presente para adquirir la representación, ya que toda conducta representativa reposa sobre la imitación que no es otra cosa que una reproducción esquemática de la realidad (5).

En este período y en el simbólico se va desarrollando el lenguaje, un lenguaje verbal que prefigura lo que después será la lengua materna y un lenguaje gestual muy importante en esta época y que permite la comunicación.

El lenguaje verbal que utiliza el niño durante el período sensorio-motriz lo podemos considerar un prelenguaje que se organiza en vocalización y distintos sonidos que poco a poco se diversifican para dar lugar a la palabra, la frase; es un lenguaje que acompaña la acción del niño. Asimismo se va desarrollando un lenguaje gestual que le permite la relación con los demás, para satisfacer sus necesidades inmediatas, con movimientos o expresiones faciales y corporales, hasta el momento en que el niño quiere coger los objetos que tiene a su alrededor o desea pedirlos mediante el gesto de indicación, gesto constituido por la extensión del brazo y dedo índice hacia el objeto. Para nosotros este gesto está en la base de toda la comunicación gestual del niño durante el período sensorio-motriz.

Durante el período simbólico el niño puede evocar acontecimientos ausentes. Hay un rápido desarrollo del lenguaje hablado, primero ligado a la acción inmediata pero poco a poco la sobrepasa y ya es capaz de evocar situaciones y acontecimientos ausentes mediante este lenguaje.

En una investigación sobre los inicios de la función simbólica (6) se ha observado que, con un determinado material, los niños de 10 a 30 meses se centran en la imitación que gradualmente llega al juego simbólico.

Así pues, partiendo de este marco teórico, queremos observar el paso de las conductas sensoriomotrices a las conductas simbólicas, y la evolución de la comunicación gestual y verbal durante los períodos sensoriomotriz y simbólico.

Para llegar a los objetivos propuestos, hemos observado 6 sujetos de los 10 a los 30 meses, en sesiones de 15 minutos. En el lugar de observación están presentes el niño, con los objetos, y la madre.

No se da ninguna consigna, simplemente se colocan los objetos delante del niño. A la madre se le pide que no intervenga, que sólo lo haga cuando el niño lo solicite con la acción o con la palabra.

Los niños han sido observados longitudinalmente. El espacio temporal entre las observaciones es de 15 días.

Las observaciones se han hecho en el mismo domicilio del niño con la finalidad de dar una ambientación lo más natural posible para que no se encuentre en una situación extraña y pueda jugar libre y espontáneamente.

La persona que observa es el mismo investigador que toma nota escrita de todo lo que el niño hace o dice y la madre cuando interviene.

Material

El material utilizado consiste en determinados objetos todos conocidos por el niño. Éstos son:

- a) Objetos de uso habitual: plato, cuchara, vaso, babero y peine.
- b) Objetos para un determinado uso: cuento, papel, lápiz.
- c) Objetos que son juguetes tradicionales: muñeca, oso, coche, batería de cocina.
- d) Objetos llamados juegos didácticos: juego de construcción, juego de anillas.

Siempre se ha utilizado el mismo material, pero se ha cambiado la forma.

Sujetos

La elección de los sujetos se ha hecho en función de las facilidades para seguir la evolución longitudinalmente; por esta razón, se ha seguido el criterio de elegir niños que fuese fácil acceder a su domicilio, y que en todos ellos hubiese unas condiciones socio culturales y económicas parecidas. Esto ha dado como resultado la elección de 6 sujetos: Eugeni, Rubén, Xavier, Adriá, M.^a del Mar.

Recogida de datos

Se ha tomado nota escrita de todo lo que el niño hacía. La persona que toma nota está presente en la sala de observación y escribe todo lo que el niño hace y dice. Estas notas se transcriben separando las actividades y las verbalizaciones según el modelo que presentamos en el apéndice.

DATOS GENERALES DE LAS ACTIVIDADES

Evolución de las actividades de los 10 a los 18 meses

Actividades sin verbalizar.

Cuando el niño realiza una actividad la hace con los objetos que tiene delante; y utiliza uno o más objetos. Un gran número de estas actividades no están organizadas en función de la utilización usual de los objetos; podríamos decir que son actividades no interpretables.

Cuando el niño utiliza un solo objeto, predominan las actividades de coger, dejar, cambiar de mano, lanzar, sacudir, etc.

Con dos o más objetos, las actividades son principalmente: golpear un objeto contra el otro, poner dentro, poner al lado, poner encima; podríamos decir que la mayoría de ellos tienen como base la organización espacial.

Observamos también actividades imitativas cuando los niños utilizan los objetos según su uso habitual; las más frecuentes entre nuestros niños son las de peinarse, comer, ponerse el babero, remover.

Actividades con verbalizaciones

La diferencia entre estas actividades y las anteriores queda marcada sólo por las verbalizaciones, que consideramos como una actividad vocal. El lenguaje que utiliza el niño cuando juega se concreta en vocalizaciones, reduplicaciones de sílabas que sirven para reforzar la acción, como en los siguientes ejemplos:

- Gira el libro MMMMMMMMMMMM
- Lanza los vasos TETETE
- Pone una madera sobre otra EE TEEEE TE
- Sacude el babero I ETETE TETE
- Pasa las hojas del cuento AA BA BA

Actividades y comunicación

En nuestra situación de observación está la madre presente con la finalidad de que el niño se encuentre en una situación natural y para favorecer la comunicación.

Muchas de las actividades del niño le llevan a la necesidad de comunicarse con el adulto presente, es decir, de establecer una relación.

Hemos podido observar que el niño utiliza el gesto que hemos llamado de indicación cuando quiere comunicarse con los demás, ya sea para satisfacer una necesidad relacionada con pedir una cosa o bien para darla o enseñarla, etc.

Ahora bien, la comunicación gestual comporta problemas de significación, es necesario un contexto situacional. Sin embargo, cuando el niño habla, las palabras que acompañan el gesto o las palabras solas ya nos proporcionan el significado de lo que el niño quiere decir; por tanto, hay una clara intencionalidad por parte del niño y ninguna dificultad para recibir el mensaje y comprenderlo por parte del interlocutor.

En esta edad el lenguaje hablado es muy limitado, hay vocalizaciones y reduplicaciones de sílabas que acompañan el gesto, que casi siempre es la extensión del brazo y del dedo índice, y el niño se sirve de él para pedir un objeto, darlo, enseñarlo, o simplemente señalarlo, acompañado de una mirada hacia la madre que es a quien va dirigido el mensaje. Lo importante es el gesto; las verbalizaciones sólo sirven para acompañarlo; veamos algunos ejemplos:

- Señala un objeto NEEEEEE
- Enseña un objeto EH

Evolución de las actividades de los 19 a los 24 meses

Actividades sin verbalizar

Hay un mayor predominio de utilizar los objetos según el uso, es decir, el pei-

ne para peinarse, el libro para mirarlo y pasar hojas, el plato y la cuchara para comer, etc.

Esta edad coincide con el final del período sensoriomotriz y los inicios de la función simbólica y es en este momento cuando el niño ha adquirido la posibilidad de utilizar correctamente los objetos usuales que le rodean; esto es posible porque hay una transformación de los esquemas de acción en «actos significantes». Este conocimiento de los objetos y la diferenciación progresiva de su uso, hace posible la realización de conductas imitativas. Estos actos significantes no los podemos considerar como conductas semióticas ya que no designan aún un acontecimiento ausente.

Actividades con verbalizaciones

Antes de los 18 meses las verbalizaciones del niño eran vocalizaciones y sonidos. En cambio a partir de los 19 meses y sobre todo alrededor de los 24, vemos que la evolución es notable.

No hemos de olvidar que la situación en que se halla el niño favorece la acción y que el lenguaje que el niño utiliza acompaña o traduce las acciones. Cuando estas acciones son imitativas y simbólicas, el niño utiliza los signos de su lengua materna.

La mayoría de acciones del niño están organizados en el espacio, por tanto el niño localiza, pone dentro o fuera, pone al lado, etc., y verbaliza el adverbio de lugar AQUÍ.

El niño nombra los objetos que manipula y cuando mira los dibujos del cuento tiene tendencia a decir qué son, por ejemplo:

NEN (niño)
COTE (coche)
NINA (muñeca)
NENA (nena)

Mientras juega, emite verbalizaciones que podrían considerarse monólogos porque no hay interlocutor si bien podemos considerar que los objetos cumplen este papel. A medida que las manipulaciones son más elaboradas el lenguaje que las acompaña también lo es.

Para Piaget existe un paralelismo entre las actividades de manipulación y las actividades de lenguaje; hablar y comprender el lenguaje, como separar y ordenar los objetos, son dos actos de naturaleza cognitiva. Con el lenguaje los objetos son reemplazados por palabras y los movimientos por evocaciones, pero siempre se trata de actos mentales (7).

Actividades y comunicación

El lenguaje en su función de comunicación tiene como base el gesto de indicación en sus diferentes aspectos. Las verbalizaciones que acompañan al gesto son:

TE (toma)
MIRA (mira)
EH! (eh)

o diferentes nombres según exprese dar, enseñar, señalar o pedir.

En cuanto a las palabras utilizadas, están en función del vocabulario y muy a menudo utiliza el demostrativo AIXÒ (esto) en sustitución del nombre.

La aparición de los adverbios AQUÍ, ALLÁ es frecuente en estas edades y lo observamos en todos los sujetos.

Algunos nombres van precedidos de A o E o bien de MIRA, EH!, MAMA: pensamos que ejercen una función de introducción; es lo que Braine (1963); Brown y Fraser (1963); Miller y Erwin (1964) han llamado palabras Pivot y palabras Abiertas en las emisiones de dos palabras y sobre la base de un análisis distribucional parece que una de las clases es pequeña y formada por palabras frecuentes en el vocabulario del niño; éstas son los pivots porque se les pueden añadir otras. La otra clase externa y abierta, comprende las demás palabras del vocabulario del niño menos las palabras pivot. Según estos autores lo que es fundamental es que el niño tiene un sistema propio que no es copia del sistema adulto. Este análisis nos da sólo una descripción de la forma de las emisiones del niño pero no nos dice nada sobre el contenido de su lenguaje. Si nos fijamos en el contenido podemos pensar que las emisiones de dos palabras pueden cumplir diversas funciones en el lenguaje del niño (8).

Cuando el niño nombra los objetos hace saber algo a los demás, pero el nombrar objetos no sirve sólo para comunicar sino que algunas veces sirve para hacerse saber algo a él mismo para reforzar su conocimiento del objeto.

Si nos preguntamos cuáles son los contenidos transmitidos por las frases de dos palabras, vemos que se refieren a la experiencia inmediata del niño, que están ligados a las acciones.

Es necesario introducir una diferenciación entre las significaciones transmitidas por los signos lingüísticos, por ejemplo, el concepto NINA (muñeca), y las relaciones significantes que son expresadas por las combinaciones de dos o tres palabras, por ejemplo: NINA MEU (muñeca mía) que expresa una relación de posesión o NINA AQUÍ (muñeca aquí), que expresa una relación de localización.

Evolución de las actividades de los 25 a los 30 meses

Actividades sin verbalizar

Las actividades sin verbalizar en esta edad son de organización espacial e imitativas. Están más elaboradas que en las etapas precedentes y los objetos son utilizados según su uso. Veamos algunos ejemplos:

- Pone las piezas de construcción una sobre otra
- Mira el cuento con atención pasando hojas
- Pinta con el lápiz el papel y hace redondas
- Con el plato y la cuchara imita la acción de comer
- Pone las piezas de construcción en fila
- Tapa los cazos de la batería de cocina

Las conductas son parecidas a las de la etapa anterior, pero si nos fijamos con mayor detalle, vemos que hay más seguridad en la realización de actividades, y más precisión de movimientos; el niño sabe lo que hace, duda poco y pasa fácilmente de una actividad a otra.

Actividades y verbalizaciones

Las verbalizaciones que acompañan la actividad del niño de esta edad son más elaboradas que en la etapa anterior; también las actividades son diferentes, las acciones necesitan ser explicitadas con el lenguaje, el niño se habla a sí mismo, muchas de sus acciones no las podemos entender si no llevan el acompañamiento verbal; realiza acciones de juego simbólico, acciones en que utiliza un objeto para evocar otro y gracias al lenguaje que emite, la persona que está presente puede saber qué es lo que el niño hace.

Cuando realiza una actividad como por ejemplo, hacer construcciones, al terminarla dice:

- ATÁA (ya está)
- JA ETÁA (ya está)
- Coge un objeto lo mira y dice:
- A NINA (la muñeca)
- DINAR (comer)
- AIXÒ (esto)
- TAATAS = sabates (zapatos)
- UN TOTXE = un cotxe (un coche)
- Es decir nombra los objetos.

Las actividades espaciales dan lugar a frases de localización:

ATI = AQUÍ

AIXÒ ATÍ = (esto aquí)

Para la pertenencia:

AIXÒ É SEGI = això és del Sergi (esto es de Sergio)

AIXÒ MEU = això és meu (esto es mío)

Explica qué es y cómo es un objeto:

AIXÒ É LLET = això és llet (esto es leche)

ARA TÀ PARAT = ara està parat (ahora está parado)

Cuando no quiere un objeto o no puede hacer con él lo que quiere aparecen las frases negativas.

NO VA A TEN = no va el tren

AIXÒ NO A POT = això no puc (esto no puedo)

AIXÒ ATÍ NO, AL TANTU = això aquí no, al «cuarto» (esto aquí no a la habitación)

Hay actividades simbólicas que no podrían ser comprendidas como tales si no fueran acompañadas por la explicación verbal.

El niño juega con las construcciones y se le caen:

OH! UN TUTU = ¡Oh! un susto

OH! CAIUT A TERRA = ¡Oh! caído en el suelo

Pone maderas de construcción en posición una al lado de otra y dice

(Hace ver que son señores)HOLA SENYORS (Hola señores)

Coge un cacharritoAIXÒ E LLET (Esto es leche)

Pone cacharritos dentro del cocheSA MEM TOTS A PATJA (nos vamos todos a la playa)

En ningún momento este lenguaje va dirigido a la madre, presente en la estancia: el niño prescinde de que esté allí, pero utiliza la lengua hablada para representar sus actividades. Los objetos ofrecen la posibilidad de establecer una comunicación consigo mismo.

Actividades y comunicación

El niño siente la necesidad de explicar lo que está haciendo, de descubrir los objetos o de preguntar: quiere saber y la lengua hablada le facilita este deseo.

La actividad del niño se orienta hacia el éxito de sus manipulaciones (desde el punto de vista cognitivo) y hacia la satisfacción personal (desde el punto de vista afectivo). Más adelante sus actividades asumen otra dimensión: desde el punto de vista cognitivo ya no será el éxito inmediato su único objetivo, sino que buscará explicaciones y reflexiones sobre sus propias acciones: desde un punto de vista afectivo no buscará sólo satisfacciones, sino también comunicación, deseará hacer conocer a los otros sus descubrimientos, que ahora se convertirán en conocimientos de objetos y de acontecimientos (9).

Hasta las edades precedentes, el gesto será el principal instrumento de comunicación y el lenguaje hablado servirá para reforzarlo o para explicitarlo con más claridad.

En cambio a partir de ahora será más importante la verbalización que el gesto, y esta verbalización permitirá una comunicación que será representativa y simbólica porque el niño ya no necesita los índices perceptivos y las acciones inmediatas; por otro lado, veremos cómo poco a poco el niño es capaz de construir frases con las que va desarrollando su lengua materna.

Es a partir de ahora que el lenguaje hablado determina las diferentes formas de modalidad.

El interlocutor, en nuestro caso la madre, se fija más en las palabras que en el gesto. Así como en las etapas precedentes era más importante el gesto que las verbalizaciones para comprender al niño, en esta etapa nos basta con escucharle; así pues cuando el niño indica un tren dice: MIRA A TEN (mira el tren) solamente con la verbalización es suficiente para que la madre fije su mirada en el tren y atienda al niño. Lo que es importante a esta edad es que el lenguaje del niño tiene una forma y contenido que lo hacen comprensible al interlocutor.

La utilización de la lengua hablada como medio de comunicación comporta la utilización de significantes convencionales que le dan una dimensión social y de significados que le atribuyen la dimensión representativa simbólica. La buena utilización de los significantes de cada lengua se traduce en unas formas gramaticales que el niño pequeño aún no utiliza correctamente, sobre todo porque faltan elementos. El contenido es más importante que la forma, y como nos dice Decroly (1934) ...«le sens de ce qu'il exprime passe avant la forme dans laquelle il l'exprime».

ETAPAS DE DESARROLLO*Actividades sin verbalizar*

Durante el período sensoriomotriz preverbal, es decir, entre los 10 y 18 meses

nuestros sujetos realizan actividades con uno o más objetos. Cuando utilizan un objeto realizan una serie de ejercicios que podríamos llamar funcionales, los cuales permiten explorar su dominio. Son actividades dirigidas al mismo objeto. Así observamos las actividades de lanzar, golpear, sacudir, etc., que están dirigidas a la propia actividad, prescindiendo de si es una muñeca, un vaso o cualquier otra cosa la que es golpeada, sacudida o lanzada. Aunque el mayor número de estas actividades se observan entre los 10 y 18 meses, persisten hasta los 30.

Observamos también actividades de abrir y cerrar el cuento, pasar hojas, que son diferentes de las anteriores; la actividad está dirigida al mismo objeto, es decir, el niño utiliza el objeto por el uso que éste tiene.

En cuanto a las actividades con dos o más objetos, implican un cierto conocimiento de los objetos y las acciones del niño se centran en lo que se puede hacer con ellos. Observamos actividades que participan de la organización espacial y son todas aquellas que consisten en «poner sobre» «poner delante» «poner en fila», etc.

Entre los 19 y 24 meses, observamos conductas que podemos llamar representativas y que aparecen hacia el final del período sensoriomotor, son conductas distintas de las anteriores y que se producen gracias al pase de la asimilación y de la acomodación sensoriomotriz a la asimilación y acomodación mentales que caracterizan los inicios de la representación (10). En estas edades, encontramos actividades representativas; el niño hace como que el coche es un avión, o bien pone piezas de construcción en hilera y hace ver que es un tren. Esta representación nace de la unión de «significantes» que permiten evocar los objetos mediante un juego de significaciones que los relaciona con elementos presentes. Esta conexión específica entre significante y significado constituye la característica de una nueva función que ultrapasa la actividad sensoriomotriz, y que se puede denominar, de manera amplia, función simbólica.

Entre los 25 y 30 meses se observa que la mayoría de las actividades son representativas y en general todas las actividades están más elaboradas.

Actividades y verbalizaciones

Antes de los 21 meses, la actividad del niño se limita al uso repetitivo de esquemas motores simples y poco diferenciados, y el lenguaje se manifiesta con mímica, gestos y exclamaciones; pero poco a poco, el niño empieza a clasificar sus acciones y puede aplicar el mismo esquema a diferentes categorías de objetos. En este momento aparecen palabras imitadas que aún no tienen una significación fluida, pero el niño puede escoger los sonidos para adaptarlos a situaciones reales más adecuadas.

A partir de los 21 meses el niño es capaz de realizar juegos o acciones simbólicas, utiliza frases completas. Para Lézine (1971) «La connaissance des propriétés des objets est peut-être une condition nécessaire pour l'apparition des premiers élé-

ments de la syntaxe que n'est rendue possible que par la structuration d'actions plus élaborées et mieux enchainées». Así, también Sinclair (1971) piensa que si el lenguaje es una representación de la realidad y un medio de comunicación, se puede encontrar un cierto paralelismo entre las estructuras de la actividad del niño. Efectivamente, una frase es siempre un conjunto de palabras entre las cuales se establecen relaciones; en todo lenguaje hay categorías y transformaciones. Igualmente, en las actividades sensoriomotrices hallamos esquemas de acción y aparecen funciones; las categorías se manifiestan a partir del momento en que el niño pueda realizar acciones específicas sobre ciertos objetos, proceder a clasificaciones rudimentarias. Las transformaciones están igualmente en la medida en que el niño es capaz de utilizar diversas acciones para un mismo objeto.

Poco a poco el niño va traduciendo la realidad mediante la lengua hablada, la lengua de su comunidad social, y esto aparece durante el período de la función simbólica. Ahora bien, aunque estamos de acuerdo en que las conductas sensoriomotrices preparan la aparición de la función simbólica y, por tanto, del lenguaje proporcionando estructuras de base, no hemos de olvidar que el desarrollo del lenguaje reposa esencialmente en la necesidad afectiva de comunicar y, por tanto, las conductas verbales, como muy bien dice Lézine (1971) «ont des qualités spécifiques qui ne peuvent être expliquées par seuls mecanismes cognitifs».

Actividades y comunicación

La necesidad afectiva de comunicar que tiene el niño se manifiesta en nuestros sujetos; mientras manipulan y exploran los objetos emiten verbalizaciones que evolucionan a lo largo del desarrollo del niño y, al mismo tiempo, utilizan estas verbalizaciones para comunicarse con la persona que está con ellos, en nuestro caso, la **madre**.

Esta comunicación, la establece el niño mediante el lenguaje, utilizando primero el gesto y después el habla.

Cuando el niño utiliza el gesto, son las miradas y las sonrisas junto con otras expresiones corporales, las que hacen posible la comunicación. Vemos en nuestras observaciones, que la base de la comunicación gestual en el niño se encuentra en el «gesto de indicación».

El gesto de alargar el brazo hacia adelante y el dedo índice, sirve para expresar o comunicar a los demás diversos contenidos. Esta indicación se acompaña casi siempre por la indicación de la mirada.

Durante el período sensoriomotor, el campo de conocimiento del niño se limita a los objetos y situaciones que le rodean; por tanto, lo importante es lo que el niño percibe actualmente y, consecuentemente, el gesto que se deriva de este conocimiento es un gesto que se limita a hacer conocer al otro estos hechos percibidos actualmente. No hemos de olvidar que el gesto de indicación persiste durante toda la comunicación del hombre, pero cuando es posible la comunicación habla-

da, este gesto se utiliza con menor frecuencia, porque la palabra es suficientemente explícita, en la mayoría de los casos, como para no necesitar del acompañamiento gestual.

Entre los 10 y los 18 meses, observamos en todos los sujetos un predominio de indicaciones con acompañamiento verbal, este acompañamiento son vocalizaciones o exclamaciones, pero lo que es realmente importante es el gesto; el más frecuente es el de enseñar alguna cosa.

En las edades comprendidas entre los 19 y 24 meses, el gesto se presenta casi siempre acompañado por el habla; hay pocos gestos que no tengan acompañamiento verbal.

Pero, si bien a estas edades raramente se da el gesto como medio único de comunicación, sí que el habla de los niños de esta edad tiene como base la indicación gestual y, así, constatamos que la mayor parte de la comunicación tanto gestual como hablada, tiene como función dar, pedir, enseñar, señalar, es decir, que mayoritariamente es una comunicación que tiene la finalidad de «mostrar» alguna cosa al otro.

Cuando la indicación va acompañada del habla, ésta amplía el gesto y así vemos que el gesto de dar va acompañado de: TÈ (toma), el de enseñar o señalar de MIRA o EH! y para dar hay diferentes acompañamientos verbales, muchos de ellos son nominaciones, como por ejemplo:

| | |
|-------------------------|-----------------------|
| señala y dice | PAPER (papel) |
| da y dice | EH! PEPER (¡eh papel) |
| señala y dice | MAMA |

Entre los 25 y 30 meses la indicación queda expresada por el habla y por esto el niño utiliza frases de dos o más elementos que tienen una forma gramatical que muestra el tipo de construcción: así el lenguaje comunicativo pasa de ser gestual a ser hablado y como tal se va construyendo según las reglas de la gramática. A la vez, el contenido de lo que el niño dice pasa de ser mostrativo a convertirse en evocativo. En el momento en que el niño es capaz de sobrepasar la acción presente o de evocar objetos y acontecimientos ausentes, el lenguaje hablado se enriquece y entonces el niño no sólo explicita las acciones presentes sino que ya puede explicar las pasadas o las ausentes. Esto es posible gracias a la coordinación de las acciones del período sensoriomotriz a la imitación y a la necesidad afectiva de comunicar.

CONCLUSIONES

La recogida de datos sobre la evolución del lenguaje de los niños de lengua materna catalana nos ha permitido intentar explicar la génesis y desarrollo de la primera etapa, es decir de lo que comúnmente se llama prelenguaje y de los inicios

del lenguaje. Estos registros sistemáticos han hecho posible ver cómo se manifiestan las funciones de representación y comunicación.

Al seguir la evolución de las conductas de manipulación y de exploración de objetos, hemos visto cómo el niño pasaba de realizar esquemas de acción a realizar actos imitativos y finalmente simbólicos.

Considerando que para nosotros el lenguaje es la forma más evolucionada de la función simbólica, hemos podido constatar que hay un paralelismo entre las conductas sensoriomotrices y las conductas simbólicas, y las actividades del lenguaje.

En el lenguaje de la etapa sensoriomotriz, que coincide con el prelenguaje, las emisiones verbales del niño se pueden considerar como esquemas de acción vocales que refuerzan su actividad motriz o que acompañan a la acción. En cambio en el momento en que las acciones del niño son imitativas y después simbólicas, las verbalizaciones se emiten utilizando los signos propios de la lengua materna y el niño siente la necesidad de explicar lo que está haciendo, y para ello utiliza la lengua de su comunidad social.

La relación del niño con el mundo que le rodea y un entorno social afectivo le llevan a la utilización del habla, lo cual hace posible la comunicación, pero antes de utilizar el habla, hemos podido observar cómo el niño se comunica mediante el gesto. Éste, durante la etapa preverbal, está ligado a la percepción inmediata, no evoca objetos ni acontecimientos ausentes, sino que sirve para comunicar lo real y presente.

A partir de nuestros resultados, pensamos que la comunicación preverbal, es decir la comunicación gestual, que se desarrolla durante el período sensoriomotor, es una comunicación no simbólica, pero no por eso deja de ser comunicación. En cambio, cuando aparece el lenguaje hablado, la comunicación pasa a ser simbólica porque ya no es necesaria la percepción inmediata.

Durante la comunicación gestual hay variedad de gestos que lo hacen posible; pero hay un gesto fundamental que es el gesto de indicación que posibilita que podamos llamar a esta etapa indicativa o mostrativa. Para nosotros esta función mostrativa es la base de todo el lenguaje gestual e incluso en el momento en que el niño utiliza el lenguaje hablado, tal y como hemos observado en nuestros sujetos, este lenguaje gestual sigue dándose durante mucho tiempo ya que aún le queda al niño un largo camino antes de que el lenguaje como comunicación sea más evocativo que mostrativo; esto es debido al inicio y desarrollo de la función simbólica, y no se ha de olvidar que hay un proceso que va de los 24 meses a los 5 años, en que el niño ha de consolidar sus representaciones.

La explicación del lenguaje por la estructuración de los procesos cognitivos, que es lo que nosotros hemos intentado hacer, crea vacíos y falta de explicaciones. Somos plenamente conscientes que el lenguaje no se puede explicar solamente por los mecanismos cognitivos, pero lo que sí es cierto es que, cuando el niño manipula y explora los objetos, estructura su pensamiento y que es hacia el final del período sensoriomotor cuando aparece el lenguaje; la aparición de las primeras formas

expresivas verbales marca un momento importante en el desarrollo del lenguaje ya que representan la primera conjunción del elemento fónico (sonidos) y del elemento significativo.

A medida que el niño habla hay una evolución de la comunicación que, en estas edades, tendrá como base las funciones: instrumental, imaginativa, reguladora, personal, heurística e informativa del lenguaje. Estas funciones se pueden remitir sin ninguna dificultad, a las dos grandes funciones del lenguaje: la función de representación y la función interpersonal, es decir, la función simbólica y la función de comunicación, que han sido el punto de partida de nuestro trabajo.

APÉNDICE

EUGENI 20 meses 28 días

ACTIVIDADES

Coge la rosca, la deja, coge los vasos y los encaja, lo mira todo, coge el sonajero y lo deja, saca los vasos y los deja en el suelo, los vuelve a coger y los encaja, los saca, se entretiene con los vasos, los enseña continúa encajando, lo enseña coge un coche pequeño y lo lanza, coge uno grande y lo lanza, coge el plato coge la rosca viene hacia mi me la da, se va y coge el peine lo deja y vuelve a jugar con los encajes está muy atento encajando, encaja dos vasos coge la rosca y la pone junto a los otros juguetes, se levanta, coge el cuento, lo abre me lo da, le enseño una manzana y dice me da un coche abro el cuento, lo mira, quiere ver lo que yo escribo, sube a la silla, le ayudo a subir señala el papel y dice le doy el cuento y lo deja le enseño una muñeca, la mira con atención desde lejos, pero no la quiere coger, se sube a la silla señala el papel con el lápiz pinta, sube a la silla y coge un lápiz Le pido el coche y me da el cuento

VERBALIZACIONES

TA TAA
IAA!

A L'AGUAA
MM ATM MM ATA AMAM
MM

TA TAA

EH
TA NENE
TÉ (toma)

ETE ETE ETE
ETE ETE

ETE ETE

ATA

Referencias bibliográficas ...

1. Piaget, 1971
2. Sinclair, 1974
3. Sinclair, 1974
4. Bronckart, 1980
5. Piaget, 1967
6. Inhelder y otros, 1972
7. Sinclair, 1974
8. Slobin, 1974
9. Sinclair, 1978
10. Piaget, 1961

RESUM

Per a Piaget el llenguatge és un aspecte més d'una funció més general, la funció simbòlica, que apareix en el nen cap a la fi del període sensorio-motriu preverbal. En aquesta investigació s'ha intentat seguir pas a pas les conductes sensoriomotrius del nen i les verbalitzacions que les acompanyen per a arribar a les conductes representatives simbòliques i al llenguatge. Amb aquest propòsit han estat observats sis nens dels 10 fins els 30 mesos en una situació de joc lliure amb determinats objectes, i amb la presència de la mare per a que el nen es pugui comunicar amb ella quan ho necessiti.

En analitzar les observacions, han estat establerts tres grups d'edat: 10-18 mesos; 19-24; i 25-30. En cadascun d'aquests grups difereixen tant les activitats i verbalitzacions com el llenguatge emprat per a comunicar-se amb la mare, llenguatge que primer és gestual, i que té com a base el gest d'indicació, per a passar posteriorment al llenguatge verbal, en el que la utilització de la paraula i la frase és una forma habitual de comunicació.

RESUMEN

Para Piaget el lenguaje es un aspecto más de una función más general, la función simbólica, que aparece en el niño hacia el final del período sensorio-motriz preverbal. En esta investigación se ha intentado seguir paso a paso las conductas sensoriomotrices del niño y las verbalizaciones que las acompañan para llegar a las conductas representativas simbólicas y al lenguaje. Para ello, han sido observados seis niños de los 10 a los 30 meses en una situación de juego libre con determinados objetos, y con la presencia de la madre para que el niño pueda comunicarse con ella cuando lo necesite.

Al analizar las observaciones, se han establecido tres grupos de edad: 10-18 meses; 19-24; y 25-30. En cada uno de estos grupos difieren tanto las actividades y verbalizaciones como el lenguaje empleado para comunicarse con la madre, lenguaje que primero es gestual, teniendo como base el gesto de indicación, para pa-

sar posteriormente al lenguaje verbal, en el que la utilización de la palabra y la frase es una forma habitual de comunicación.

RÉSUMÉ

Pour Piaget, le langage est un aspect de plus d'une fonction plus générale la fonction symbolique, laquelle apparaît chez l'enfant vers la fin de la période sensori-motrice préverbale. Dans cette recherche, l'on a essayé de suivre pas à pas les conduites sensori-motrices de l'enfant, ainsi que les verbalisations qui les accompagnent pour arriver aux conduites représentatives symboliques et au langage. Pour cela, l'on a observé à six enfants de 10 à 30 mois, dans une situation de jeux libre avec des objets déterminés et en présence de la mère, pour que l'enfant puisse se communiquer avec elle quand il en a besoin.

En analysant les observations, l'on a établi trois groupes d'âge: 10-18 mois; 19-24; et, 25-30 mois. Dans chacun de ces groupes, il diffère, tant les activités et les verbalisations, comme le langage utilisé pour se communiquer avec la mère; ce langage est d'abord par gestes, tenant comme base le geste d'indication, pour passer ensuite au langage verbal, dans lequel l'emploi de la parole et de la phrase est une forme habituelle de communication.

SUMMARY

For Piaget the language is another aspect of a more general function, the symbolic function, which appears in the child at the end of the preverbal sensory-motive period. In this investigation we have tried to follow step by step the sensory-motive behaviours of the child and the verbalizations that accompany them to achieve the symbolic representative behaviours and the language. To do it, six children have been observed, at the age of 10-30 months, in a situation of free play with determined objects, and with the mother's presence so that children could communicate with them when they needed it.

When analysing the observations, we have formed three ages groups: 10-18 months old; 19-24; and 25-30. On each of these groups activities and verbalizations as well as the language used to communicate themselves with their mothers —language that first at all consists of making faces, with the indication gesture on the basis of it, to go later to the verbal language, where the use of the word and the phrase is a common way of communication—, are different.

2. AJURIGUERRA, J. de; INHELDER, B; SINCLAIR, H. L'ontogénese du langage. *La Revue du Practicien*. Tome XV n.º 17. - 1965 (p. 2241 - 2250).
3. BIERWISCH, M. *El estructuralismo*. Tusquets editor. Barcelona 1971.
4. BONEL, C. A propós de l'aparition des conductes symboliques. —Comunicación personal—.
5. BRONCKART, J. P. *Théories du Langage*. P. Mardaga. edituers. Fonds. Dessart. Bruxelles, 1977.
6. BRUNNER, J. From Communication to language. *Cognition* 3 (3, p. 255-287).
7. CHOMSKY, N. *Lenguaje y pensamiento*. Ed. Seix Barral. Barcelona. 2.ª ed. 1971.
8. CHOMSKY, N. *La lingüística cartesiana*. Ed. Seix Barral. Barcelona 1970.
9. DECROLY, O. *Comment l'enfant arrive à parler*. Cahiers du P. E. S. de Belgique, 1934.
10. DORE, J. Holophrases, speech acts and language universals. *Journal Child Language*, 2, 21-40. Abril 1975.
11. GREGOIRE, A. L'Apprentissage du Langage. Bibliothèque de la F. de Ph. et Let. de l'Université de Liège. Fasc. LXXVVV. Tomo I — 1937. Tomo II — 1947 Fasc. CVI.
12. GUILLAUME, P. *L'imitation de l'enfant. Étude psychologique*. Alcan. Paris 1925.
13. INHELDER, B. et al. Les débuts de la fonction semiotique. *Archives de Psychologie*, 1972, n.º 163 PP. 187-242.
14. LÉZINE, I. Les débuts de la fonction semiotique. *La Recherche*, n.º 15, Sep. 1971. Vol. 2 (724-732).
15. MC. NEILL, D. Language Before Symbols Very Early Children's. *Interchange*/Vol. I. n.º 3-1970.
16. OLERON, P. Los modos de expresión. Tomo VII. *Trat. Psicol. del niño*. Ed. Morata. (Madrid, 1977).
17. PAULUS, J. *La función simbólica y el lenguaje*. Ed. Herder. Barcelona, 1975.
18. PIAGET, J. *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Ed. Aguilar, Madrid, 1972.
19. PIAGET, J. *La formación del símbolo en el niño*. F.C.E. México, 1961.
20. RICHELLE, M. La adquisición del lenguaje. Ed. Herder. Barcelona, 1975.
21. RONDAL, J. A. *Langage et éducation*. Pierre Mardaga ed. Fonds Dessart. Bruxelles, 1978.
22. SAPIR, E. *El lenguaje*. F.C.E. México, 3.ª ed. 1966.
23. SIGUAN, M. De la comunicación gestual al lenguaje verbal. *Infancia y Aprendizaje*, n.º 3, p. 19-42, 19.
24. SINCLAIR, H. L'adquisition du langage du point de vue Piagetien. *Folia phonetis*, 26, 1-12 (1974).
25. SLAMA CLAZACU, T. *Lenguaje y contexto*, 1970. Ed. Grijalbo, Barcelona.
26. SLOBIN, I. *Introducción a la psicolingüística*. Ed. Paidós. Barcelona. BB.AA. ed. 1.ª 1974.
27. TRAN DUC THAO. *Les Origens du langage et la Conscience*. Editions Sociales, Paris, 1973.
28. WALLON, H. *La evolución psicológica del niño*. Ed. Psique, Buenos Aires, 1976.
29. WYATT, G. *La relation mère-enfant et l'acquisition du Langage*. Dessart. Bruselles, 1969.